Históricas Digital

Bernardino de Sahagún

"Sermón 31"

p. 436-441

Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana
Ms. 1485, Ayer Collection, The Newberry Library

Bernardino de Sahagún

Mario Alberto Sánchez Aguilera (edición, transcripción, traducción, estudio introductorio y notas)
Berenice Alcántara Rojas (colaboración y prólogo)
Ben Leeming (colaboración)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México/Coordinación de Humanidades/UNAM Chicago/Instituto de Investigaciones Históricas

2022

696 p.

Figuras

(Serie Cultura Náhuatl, Fuentes 16)

ISBN 978-607-30-5931-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 18 de noviembre de 2022

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

[SERMÓN 31]

DOMINGO "IN ALBIS"

Tema: "Después dice a Tomás: Mete aquí tu dedo, y registra mis manos, y trae tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel" (Juan 20:27)
(Ms. 1485, Col. Ayer, p. 116-119)

El sermón está organizado en cuatro secciones: un exordio sin título y tres partes en las que se desarrolla el tema. El tópico central es "el amor a los demás". En el exordio el público es movido a demostrar su amor hacia los demás, a pesar de que aquellos otros no quieran recibirlo. En este sentido, a lo largo del sermón se desarrolla la noción de "inducir amorosamente" a los demás a que reciban lo que es bueno para ellos y lo que es necesario para su alma. En la primera parte se relata, de forma somera, cómo santo Tomás fue inducido por Jesús a la fe después de que le mostrara las llagas de su cuerpo. Más adelante, en esta misma sección, se mencionan diversas formas en las que la Iglesia expresa su amor por los demás. En la segunda parte se dice cómo es que Dios "induce amorosamente" a las personas para que tomen lo que necesitan y cómo "las obstruye amorosamente" para que no tomen lo malo. La tercera parte vuelve al relato de Tomás, pero esta vez de manera más detallada y con diversas digresiones que enfatizan el amor de Jesús hacia los demás.

El sermón presenta tachaduras, anotaciones marginales y adiciones de texto en náhuatl.

[116...]

Do*mi*nica in albis. thema Infer digitu*m* tuu*m* huc, et vide manus meas {Joanis 20}[1]

In tetlaçutlaliztli ce*n*ca teyollali ce*n*ca teyolpachiviti. In tetlaçotlani quitemaca in tetech monequi: intlanel amo celiloznequi intlanel amo temolo. izca machiyotl. In yevatl tena*n* in quitlaçotla yconeuh, quimaca in chichivalayotl, intlanel amo quinequi yconeuh, intlanel amo quicuiliznequi tetlaçotlaliztica quicuitlaviltia, yeica quimati ca

1 Sobre el renglón. M-Sahagún 2.

[116...]

Domínica in albis. Tema: *Infer digitum tuum hunc, et vide manus meas*[1] {Juan 20}

El amor a los demás consuela mucho, satisface mucho. Aunque no quiera ser recibido, aunque

1 Deinde dicit Thomae: Infer digitum tuum hunc, et vide manus meas, et afer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incredulus, sed fidelis. Juan 20:27 (*BSIVC*). "Después dice a Tomás: Mete aquí tu dedo, y registra mis manos, y trae tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel" (Torres Amat, *Sagrada Biblia*, t. IV, p. 166).

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

ytech monequi. Auh in tenamic in quitlaçotla ynamic quichivilia in tlaq*ua*lli in tilmatli in camisatli, yva*n* quimaca: auh intla camo quiceliznequi tetlaçotlaliztica quicuitlaviltia; yeica ca quitlaçotla yva*n* quimati ca ytech monequi. No yuh monequi chivaloz in cocoxqui, cuitlaviltiloz in tlaq*ua*lli intlanel amo quitlaniz intlanel amo quiceliz tetlaçotlaliztica cuitlaviltiloz ca ytech monequi, auh intla camo vel quitolova, quichichivilizq*ue* quivelilizq*ue*, anoço nacaatolli quichichivilizq*ue* inic vel quitoloz, ca ce*n*ca ytech monequi in tlaq*ua*lli, ca intla camo tlaquaz, iciuhca miquiz. In titenamic, yuh **[117]** ticchiviliz y*n* monamic, in titepiltzi*n* yuh tiquinchiviliz y*n* motava*n* y*n* mona*n*va etc. No yuh techmochivilia y*n* tona*n*tzin Santa yglesia in tipilhua. Auh inic vel namechmelaviliz etc. Aue maria.

no sea buscado, el que ama le da a las personas lo que les es necesario. He aquí un modelo: Aunque su bebé no la quiera, aunque él no la quiera tomar, aquella madre que ama a su bebé le da leche, lo induce amorosamente, porque sabe que le es necesaria. Y la esposa que ama a su esposo le hace la comida y le da las tilmas, las *camisas*, y si él no quiere recibirlas ella lo induce amorosamente, porque lo ama y sabe que le es necesario. Es necesario que también así se haga con el enfermo, que él sea inducido a la comida, que aunque él no lo pida, aunque no la reciba sea inducido amorosamente, pues le es necesario. Y si no pueden tragarla que la sorban, que la saboreen o que tal vez sorban el caldo de carne, a fin de tragarlo, pues la comida les es muy necesaria; si él no come morirá de inmediato. Tú que eres cónyuge **[117]** haz esto con tu cónyuge; tú que eres hijo haz esto con tus padres, con tus madres, etcétera. Nuestra madre la Santa Iglesia hace lo mismo con nosotros que somos sus hijos. Y para que yo pueda declararles, etcétera. *Ave María*.

1ª pars

Infer digitus tuu*m* huc et vide man*us* meas. {Ubi supra. q*uitoz*n*equi* xicualcui y*n* momapil xiquitta y*n* nomatzin. In totecuiyo y*n* dios vel quimomachitia ca y*n*ic vel titomaquixtizq*ue* cenca totech monequi y*n* ineltocucatzin y*n*ic tictiximachilizq*ue* quenamicatzintli y*n*ic tevtl. auh quenamicatzintli y*n*ic oquichtli yoa*n* tlaneltoquiliztica ticmatizq*ue* ca topampa omomiquili yoa*n* ie ilhuitica omozcalitzino. In Sancto Tomas amo oquineltocaznec y*n*in inezcalilitzin manel oquinenezq*ue*[2] y*n* ocequi*n*ti apostolome y*n* quilhuiq*ue* ca otictotiliq*ue* y*n* totecuiyo ca

2 Debe leerse *oquinnez*.

Primera parte

Infer digitus tuum hunc, et vide manus meas. {Ubi supra. Quiere decir: "¡Trae tu dedo! ¡Mira mis manos!" Nuestro Señor Dios bien sabe que para que podamos salvarnos, para que reconozcamos cómo es él en tanto *teotl* [divinidad] y cómo es él en tanto varón, nos es muy necesaria su fe, y por medio de la fe sabremos que él murió por nosotros y que resucitó al tercer día. A pesar de que los demás *apóstoles* a quienes se les apareció le dijeron: "Hemos visto a Nuestro Señor, ha resucitado", santo Tomás no quiso creer en esta resurrección suya, él no quedó convencido, no quiso creer y Nuestro Señor lo indujo amorosamente a la fe. Así también} nuestra madre la Santa Iglesia es muy amorosa, ella nos ama mucho a nosotros

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

omozcalitzino amo opachivi yiollo amo otlaneltocaznec. Auh y*n* totecuiyo tetlaçotlaliztica quicuitlavilti y*n* tlaneltoquiliztli. Çan no iuhqui}[3] In tona*n*tzin Santa yglesia ce*n*ca motetlaçotiliani, ce*n*ca techmotlaçutilia y*n* tipilhua*n*: techmomaquilia in tlein totech monequi in tlein itech monequi ta*nim*a ynic vel tinemizq*ue* inic vel titomaquixtizq*ue*: auh in aquiq*ue* amo quiceliznequi tetlaçotlaliztica qui*n*cuitlaviltia. Vel quimomachitia y*n* tuna*n*tzin Sa*n*ta ygl*es*ia ca ce*n*ca totech monequi in tiquittazq*ue* missa in ticcaquizq*ue* temachtili chichicoometica yva*n* ilhuitlipa. Yeica in icacoca missa yva*n* in temachtilli itlaq*ua*lly auh[4] in ta*nim*a. No yva*n* quimati ca ce*n*ca totech monequi y*n* neyolmelavaliztli yva*n* in iceliloca Santo Sacrame*n*to, yeica ca ipatica inechicavaliz in ta*nim*a. Auh inic vel tiquittazq*ue* missa yva*n* inic vel ticcaquizq*ue* temachtilli yva*n* inic vel titoyolmelavazq*ue* yva*n* inic vel ticcelizq*ue* Santo Sacrame*n*to: qui*n*monavatilia in teopixq*ue* inic ~~vel~~ quichivazq*ue* missa yva*n* temachtizq*ue* yva*n* teyolmelavazq*ue* yva*n* quitemacazq*ue* in Santa Co*n*munion. Auh in teva*n*tin timochintin techmonavatilia ynic chichicoometica tiq*ui*ttazque missa yva*n* ticcaquizq*ue* temachtilli, yva*n* techmonavatilia ynic cecexiuhtica titoyolmelavazq*ue* yva*n* ~~ticnot~~ ticcelizq*ue* in Santa Co*n*munion. Auh in aquique amo yuh quichivaznequi, tetlaçotlaliztica cuitlaviltilo ynic quichivazque: ca ye yuhqui in tona*n*tzi*n* Sa*n*ta yglesia tetlaçotlaliztica techmocuitlaviltilia in tley*n* amo toyollocupa ticchivaznequi etc.

que somos sus hijos, nos da lo que nos es necesario, lo que le es necesario a nuestra *ánima* para que podamos vivir, para que podamos salvarnos, e induce amorosamente a quienes no quieren recibirlo. Nuestra madre la Santa Iglesia bien sabe que nos es muy necesario presenciar *misa*, que cada ocho días y en día de fiesta escuchemos el sermón, porque la atención de la *misa* y el sermón es como el alimento de nuestra *ánima*. Y también sabe que la confesión y el recibimiento del Santo Sacramento nos es muy necesario, porque es la medicina, la fortaleza de nuestra *ánima*. Y para que podamos presenciar *misa* y para que podamos comprender el sermón y para que podamos confesarnos y para que podamos recibir el Santo Sacramento, ella les ordena a los *teopixqueh* [sacerdotes] que oficien *misa* y que le prediquen a la gente y que confiesen a la gente y que le den a la gente la *Santa Comunión*. Y a todos nosotros nos ordena que presenciemos *misa* y que atendamos al sermón cada ocho días, y nos ordena que nos confesemos y que recibamos la *Santa Comunión* cada año, y quienes no quieren hacer esto son inducidos amorosamente para que lo hagan. Así es como nuestra madre la Santa Iglesia nos induce amorosamente a lo que no queremos hacer de buena gana, etcétera.

3 Al margen derecho. M-Sahagún 2.

4 Debe leerse *iuh*.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

2ª pars

Infer digitus tuum huc etc. In yevatzin totecuyo dios amo çan yeyo techmomaquilia yn totech monequi: çan no yvan tetlaçotlaliztica techmocuitlaviltia, ynic ticcelizque: yvan tetlaçotlaliztica techmocavaltilia in amo totech monequi in quitolinia tanima. Iz catqui in quenin tetlaçotlaliztica techmocuitlaviltilia yn totech monequi. In itlaçotlalocatzin totecuyo dios cenca totech monequi, no yevatl in iyectenevaloca yvan in ilnamicocatzin, in ietlamanixtiy ca ynemiliz in tanima. Auh in totecuyo tetlaçotlaliztica techmonavatilia, quimitalhuia. Tictlaçotlaz yn moteouh motlatocauh ica mochi moyollo. Yvan techmonavatilia **[118]** Amo tictlapictenevazque in itocatzin dios. yvan techmonavatilia in domingo yvan ilhuitlipa titlateomatizque etc. Auh in intlaçotlaloca tovanpova cenca totech monequi, ic techmonavatilia in dios tiquinmaviztilizque in tonanvan totava yvan tiquintlaçutlazque yvan in ye mochintin tovanpova. In izquitlamantliy, ca cenca totech monequi, ic teoyotica motlayecoltia in tanima. Auh in tlein quitolinia in tlein quitlacova tanima: techmocavaltilia. In temictiliztli, in avilnemiliztli, in tetlaximaliztli, in ichtequiliztli, tetech tlatlamiliztli, in ieleviloca aqualli ayectli ic ytlacavi in teanima; auh in totecuyo tetlaçotlaliztica techmocavaltilia, quimitalhuiya. Ayac momac miquiz, ayac tetlaximaz, ayac ahavilnemiz, ayac ychtequiz, ayac tetech quitlamiz in tlatlaculli, ayac queleviz in tecivauh, ayac queleviz in teaxca tetlatqui. Yevatly, inic neci ca cenca motetlaçutiliani yn totecuyo: yeica ca techmocuitlaviltilia in qualli yvan techmocavaltilia in amo qualli. Inyn ca vey tetlaçutlaliztli, ca toneixcuitil ynic no yuh ticchivazque in tevantin ynic vel titetlaçotlazque etc.

Segunda parte

Infer digitus tuus hunc, etcétera. Aquel que es Nuestro Señor Dios no solamente nos da lo que nos es necesario, sino que también nos induce amorosamente para que lo recibamos, y nos obstruye amorosamente a lo que no nos es necesario, lo que aflige nuestra *ánima*. He aquí cómo nos induce amorosamente a lo que nos es necesario: Nos es muy necesario el amor a Nuestro Señor Dios, también aquella alabanza suya y su conmemoración; las tres son la vida de nuestra *ánima*. Y Nuestro Señor nos ordena amorosamente, dice: "Amarás a tu *teotl*, a tu *tlahtoani* [rey] con todo tu corazón". Y nos ordena **[118]** que no pronunciemos falsamente el nombre de Dios, y nos ordena que el *domingo* y el día de fiesta entendamos en lo divino, etcétera. Y nos es muy necesario el amor a nuestros prójimos, por eso Dios nos ordena que honremos a nuestras madres, a nuestros padres, y que los amemos a ellos y a todos nuestros prójimos. Todo esto nos es muy necesario, con ello nuestra *ánima* consigue lo que necesita espiritualmente y nuestra *ánima* desecha lo que la aflige, lo que la perjudica. Nuestra *ánima* se estropea con la matanza, con la carnalidad, con el adulterio, con el robo, con el inquirir sobre los demás, con el deseo de lo no bueno, de lo no recto, y Nuestro Señor nos obstruye amorosamente, él dice: "Nadie morirá por tus manos, nadie adulterará, nadie vivirá disolutamente, nadie robará, nadie inculpará a otro de pecado, nadie deseará a la mujer de otro, nadie deseará las propiedades de otro, las pertenencias de otro." Con esto mismo se comprueba que Nuestro Señor es muy amoroso, porque nos induce a lo bueno y nos impide lo no bueno. Este gran amor por los demás es nuestro ejemplo, para que también nosotros actuemos así, para que precisamente amemos a los demás, etcétera.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

3ª pars

Infer digitus tuu*m* huc et vide man*us* meas. Ini*n* teotlatolli in axca*n* onocu*n*tenquixti notlaçopilhuane, ca itlatoltzin y*n* totecuiyo J*es*uchr*ist*o; ic quimonochili in Santo thomas ipa*n* Eua*ngeli*o icuiliuhtoc, axca*n* mitoa ipa*n* missa, inic monavaitoa q*uitoz*n*equi* Thomase xiqualcui y*n* momapil; xiquitta y*n* nomatzin. Ini*n* teotlatolli inic vel a*n*quimelauhcacaquizq*ue*, tla xicmocaq*ui*tica. In iquac omozcalitzino t*otecuy*o, oqui*n*monextili y*n* matlactin ap*ost*olome, ye onamechilhui in ye chicome. Auh inic qui*n*monextili t*otecuy*o amo ixpa*n* omochiuh in Santo thomas: in iquac valla in occequi*n*tin ap*ost*olome quilhuique, otictottiliq*ue* y*n* t*otecuy*o Auh in yevatl ça*n* quimilhui. Intla camo niquittaz yn u*n*can cocoyo*n* imatzi*n*: auh intla camo noconaquiz nomapil yn u*n*can aactima*n*ca tepuztlaxichtli, intla camo no*n*mayaviz iyom*n*otlantzinco, amo nitlaneltocaz. Auh in ichicueyy oc in ça*n* no domi*n*go ipa*n*; occeppa unca*n* calitic onoca in itlamachtiltzitzinva: auh in Santo thomas ye unca*n* teva*n* catca. In yevatzin t*otecuy*o J*es*uchr*ist*o, valmovicac qui*n*monextilico in itlamachtilhua: in iquacy, ca noviya*n*pa tzatzauctica ca in calli, nima*n* y*n* nepa*n*tla moquetzinoto in t*otecuy*o Qui*n*molhuili. ma amotla*n* ye in teoyotica tlamatcayeliztli. Nima*n* quimolhuili in Santo thomas. Thomase xiqualcui y*n* momapil, xiquitta y*n* nomatzi, yva*n* xiq*ua*lcui y*n* moma **[119]** xoconaqui y*n* noyomotlatlantzinco, auh ma camo in atitlaneltocani. ma ça*n* vel xitlaneltoca. Quimona*n*quilili in Santo thomas quimolhuili, Ca tinoteouh tinotlatocatzi. Quimolhuili y*n* t*otecuy*o. Thomase, yeica in otinechittac, otitlaneltocac. Que*n*mach vel yeva*n*tin in amo onechittaque, onechneltocaque. Ca yevatly inic neci queni*n* ce*n*ca

Tercera parte

Infer digitus tuum hunc, et vide manus meas. ¡Queridos hijos míos!, esta palabra divina que hoy pronuncié es la palabra con la que Nuestro Señor Jesucristo amonestó a santo Tomás. Ella está escrita en el *Santo Evangelio* que se dice en la *misa* de hoy, [y] dicha en náhuatl quiere decir: "¡Tomás, trae tu dedo! ¡Mira mis manos!" Para que puedan comprender correctamente esta palabra divina, por favor escuchen esto: Ya hace ocho [días] les dije que cuando resucitó Nuestro Señor se les apareció a diez *apóstoles*, y que al aparecérseles Nuestro Señor esto no ocurrió ante santo Tomás, [sino que] cuando él vino los demás *apóstoles* le dijeron: "Hemos visto a Nuestro Señor." Y él sólo les dijo: "si no veo la perforación en sus manos y si no meto mi dedo en el hueco de los clavos, si no separo su costado no creeré". Y ocho [días] después, también en *domingo*, otra vez estaban sus discípulos sentados dentro de la casa y santo Tomás estaba allí con ellos. Aquel que es Nuestro Señor Jesucristo vino a aparecérseles a sus discípulos mientras la casa estaba cerrada por todas partes, luego Nuestro Señor se fue a parar en medio [y] les dijo: "¡Que la calma espiritual sea entre ustedes!" Luego le dijo a santo Tomás: "¡Tomás, trae tu dedo! ¡Mira mis manos! y ¡Trae tu mano! **[119]** ¡Métela en mi costado! Y ¡No seas incrédulo, sólo cree!" Santo Tomás le respondió, le dijo: "Tú eres mi *teotl*, eres mi *tlahtoani*." Nuestro Señor le dijo: "¡Tomás, creíste porque me viste! ¡Dichosos aquellos que creyeron en mí [y] no me vieron!"[2] Con esto mismo se comprueba cómo Nuestro Señor es muy compasivo, pues indujo amorosamente a santo Tomás a la fe que le era tan necesaria. Santo Tomás no quiso creer lo que le advirtieron sus prójimos los *apóstoles*, y si él solamente así se

2 Juan 20:24-29.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

motetlaocoliliani t*otecuy*o: ca in Santo thomas tetlaçotlaliztica quimocuitlaviltily in tlaneltoq*ui*liztli in ce*n*ca ytech moneq*uia*. In Santo thomas amo otlaneltocaznec inic quinonotzq*ue* yva*n*pova*n* ap*osto*lome: auh intla ça*n* yuh ma cavani intla camo tlaneltocani, nima*n* avel momaquixtizq*uia* mictla*n* yazq*uia*. Auh inic amo poliviz, ya*nim*a, in yevatzin t*otecuy*o occeppa quimonextili quimonavatili inic conaquiz ymopil yn u*n*can cocoyo*n* imatzin: yva*n* quimonavatili inic mayaviz iyomotla*n*tzinco. Iny*n*, ca vey tetlaçotlaliztli vey tetlaoculiliztli, inic otlaneltocac Sa*n*to thomas ca ipanpa omomaquixti. Auh ca toneixcuitil ynic no yuh tiquintlaoculizque tova*n*pova, tetlaçotlaliztica tiquincuitlaviltizq*ue* inic quicelizq*ue* intech monequi: ynic vel momaquixtizq*ue* etc.

hubiera callado, si no hubiera creído luego no habría podido salvarse, habría ido al *mictlan* [infierno]. Y para que su *ánima* no pereciera aquel que es Nuestro Señor se le apareció otra vez, le ordenó que metiera su dedo en la perforación de sus manos y le ordenó que separara su costado. Gracias a este gran amor, a esta gran compasión, santo Tomás se salvó, porque creyó. Y este es nuestro ejemplo, para que así también nos compadezcamos de nuestros prójimos, para que los induzcamos amorosamente a que reciban lo que les es necesario, para que puedan salvarse, etcétera.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html